

¿Desapareció el Régimen Socialista?

Profr. Francisco Leonardo Saavedra

Ex-Asambleísta del P.P.S. e Investigador del Instituto de Investigaciones Legislativas

Ante el derrumbe del modelo de socialismo que se desarrolló en los países de Europa del Este, la euforia y el triunfalismo embriagó a todos los sectores que piensan, lo declaren o no, que la historia ha llegado a su fin y que el capitalismo desarrollado es la máxima aspiración de los pueblos, por lo que su desenvolvimiento futuro se dará a partir de simples ajustes para superar los problemas que la estructura vaya presentando, pero sin cambiar su esencia. Especial regocijo demostraron algunos medios de comunicación masiva a través de reportajes o de algunos noticieros que, en su actitud de

aparente afán informativo durante los primeros meses del derrumbe, llegaron hasta el morbo desfigurando la realidad.

Entre tantas afirmaciones que se han hecho y que no corresponden totalmente a la verdad está la que dice que a partir de la caída del bloque socialista europeo, el mundo bipolar se transformó en un mundo unipolar; es decir, en un mundo en el que sólo un sistema de la vida social y de la organización económica enseñará el panorama internacional, dando la idea de que el socialismo ha desaparecido totalmente de la faz de la tierra.



Esta idea es una falsedad porque se trata de ocultar que el socialismo es una realidad en una buena proporción del mundo, como es el caso de la República Popular de China, en donde, desde luego, no prevalece la misma situación que existía hasta antes de 1989 porque el peso del régimen socialista era mucho mayor desde todos los puntos de vista. Hoy en día, no existe el relativo equilibrio militar entre dos potencias de diferentes signos ideológicos, o la restricción que tenía Estados Unidos para intervenir tan descaradamente en algunas regiones del mundo, como lo ha hecho últimamente. Sin embargo, no puede afirmarse, a riesgo de estar mintiendo, que la realidad mundial registra el régimen socialista.

Dentro de los países que se desenvuelven en ese régimen se encuentra, lo afirmamos anteriormente, la República Popular de China, país que tiene un peso muy importante en el mundo de hoy. En efecto, como se sabe, China tiene un territorio de aproximadamente 9,600,000 kilómetros cuadrados, casi el área total del continente europeo; una población de un poco más de 1,100 millones de personas, que representa la quinta parte de la población mundial. Proporcionar los mínimos de bienestar a tantos millones de chinos ha representado una verdadera proeza de los dirigentes políticos si tomamos en cuenta que antes de 1949, año en que se funda la República Popular China, millones de personas morían de hambre.

En general, se ha resuelto el problema alimenticio y del vestido. En cuanto a la vivienda, se puede observar en algunas ciudades como en el caso de Beijing o Shanghai, que existe una política de construcción habitacional verdaderamente impresionante; aunque también se observan en ese rubro, amplias áreas muy deterioradas; una especie de ciudades perdidas, junto a modernos edificios u hoteles de lujo. Sin embargo, tal vez sea en el campo donde la vivienda ha mejorado en forma notable.

Fuentes oficiales chinas afirman que de 1978 a 1988, la superficie de vivienda construida en las áreas rurales fue de 6 000 millones de metros cuadrados.

En el terreno educativo hay que destacar las cifras de estudiantes, cuyas cantidades son muy grandes, por ejemplo, en 1985 estaban en las escuelas primarias 133,700,000 alumnos; en la secundaria, 51,683,000; en los centros de enseñanza media especializada para adultos estudiaban 1,348,000 personas; en las escuelas secundarias de adultos 4, 123,000 personas; 47,000 en posgrados; y en educación superior había 1,703,000 alumnos.

Por otro lado, cabe mencionar que la industria, que es uno de los sectores económicos prioritarios, en los últimos años ha crecido a tasas de 7 y 7.5% anual. Esto no quiere decir que China tenga un gran desarrollo industrial, pues aun tiene un considerable atraso en su planta industrial y, tecnológicamente hablando, no es una potencia mundial, aunque hay algunas ramas industriales muy desarrolladas como pudiera ser el caso de la siderurgia. Destaca en esta rama, el complejo siderúrgico de Shanghai que produce, entre varios productos, laminados y tubos de acero sin costura.

En 1978, cuando surgió este complejo, se trabajó con tecnología extranjera, principalmente alemana. En la actualidad, han desarrollado su propia tecnología y exportan productos a diversos países.

Si como hemos afirmado, el gobierno chino le concede a la industria una importancia estratégica de primer orden, las actividades agrícolas seguirán siendo la plataforma que ha servido de impulso a toda la estructura económica de ese país, por lo que vale la pena ver con cierto detenimiento la evolución de este sector; desde la fundación de la actual República Popular China en 1949. A partir del año mencionado, y hasta nuestros días, la agricultura China ha pasado por cuatro etapas fundamentales:

- 1.- La Reforma agraria,
- 2.- El cooperativismo,
- 3.- El gran salto hacia adelante, y
- 4.- La Reforma en el campo.

La primera, abarca los años de 1949 a 1952. Esta etapa se caracteriza por un intenso reparto agrario. Bien vale recordar que hasta

antes de la fundación de la República Popular China, el 10% de los terratenientes tenían entre el 70 y 80% de todas las tierras cultivables, mientras que el 90% de campesinos, que eran pobres, tenían entre el 20 y 30% de tierras de cultivo. Con la proclamación de la China Nueva, se instrumentó la Reforma Agraria.

Se distribuyó la tierra entre los campesinos pobres. Más de 300 millones de ellos recibieron 750 millones de Mu (15 Mu equivale a una hectárea). Con la Reforma Agraria, los campesinos quedaron libres del pago de la renta de 35 millones de toneladas de granos. Se suprimió la propiedad terrateniente y se estimuló un movimiento de grupos de ayuda mutua y cooperación. Esto influyó para la recuperación de la economía nacional.

La segunda etapa abarca los años de 1953 a 1957. El cooperativismo. También se le llama etapa de transformación socialista de la agricultura. Entre los años de 1953 a 1955, pasó la agricultura por un período relativamente sano. Se ponen las bases del régimen cooperativista caracterizado por: a) el mantenimiento de la propiedad de la tierra y de los animales para la producción de la cooperativa con una dirección única. b) se desarrolla la producción en forma rápida.

En la primera mitad de 1956, se practicó la cooperativa de nivel superior, los medios de producción pasan a ser propiedad del pueblo. Al final de ese año ya era un fenómeno generalizado en el país. El 90% de familias campesinas participaban en las cooperativas de nivel superior. Rápidamente se abandonó la propiedad privada. En la organización de cooperativas de nivel superior no se observó el principio de voluntariedad, se realizó a través de medidas administrativas. En este sentido, se afirma que se violaron los intereses de los campesinos y aunque en 1956-1957 aumentó rápidamente el nivel de desarrollo, no se había elevado hasta entonces, la conciencia socialista que ha sido siempre uno de los objetivos primordiales de todo régimen de ese tipo.

Tercera etapa: El Gran salto hacia adelante. La comuna popular 1958- 1978. En

1958 se había cumplido con éxito el primer plan quinquenal. Existía la aspiración de cambiar rápidamente, a tal grado que se lanzó la consigna de superar el desarrollo de Inglaterra y Estados Unidos en sólo 15 años. Se partió de la falta de conocimiento de la realidad objetiva, problema en que cayó el propio Mao Tse Tung.

En la agricultura, se impusieron ritmos de producción imposibles de alcanzar. Los campesinos trabajaron con gran entusiasmo para la construcción de obras hidráulicas, mejoraron las condiciones de la producción agrícola, aunque las construcciones tuvieron un elevado costo.

En los años del gran salto hacia adelante, se organizaron en comunas populares unos 600 millones de campesinos, pero no se respetó la voluntad de la gente. Se practicó este proceso desligado de la realidad.

La movilización fue sorprendente. La dirigencia del Partido Comunista Chino, afirmaba que la propiedad pública, entre más grande, mejor. En el sur de China, por ejemplo, se llegó al grado de que los campesinos de un distrito formaron una sola comuna.

Creía la dirigencia que el grado o nivel de cooperación, entre más alto, mejor; y aplicó el principio: de cada quien su capacidad a cada quien según sus necesidades.

Todo esto coartó la iniciativa individual y se reflejó en los niveles de producción. Hay que agregar que en estos años ocurrieron una serie de calamidades, teniendo como consecuencia la disminución de la producción entre 1958 y 1960. El CC del Partido Comunista Chino, al percatarse de la situación, realizó ajustes en la comuna popular y se instituyó la forma de propiedad en 3 niveles:

- a) La Comuna Popular,
- b) Brigadas,
- c) Equipos de producción.

Con estos cambios partieron del principio de distribución: de cada quien según su capacidad a cada quien según su trabajo,

permitiendo a los campesinos tener cierta propiedad. Al realizar ajustes a la economía nacional y a las comunas populares, se frenó el desarrollo industrial y de infraestructura para ponerlo de acuerdo al desarrollo del campo. Gracias a estas medidas la agricultura comenzó a crecer, aunque no rápidamente.

Cuarta etapa: Reforma en el campo Chino de 1979 hasta la fecha. En esta etapa se reforman las estructuras de la agricultura. Es un periodo de mayor desarrollo en esta rama económica. Se establece el sistema de responsabilidad de la producción por contrato familiar con remuneración en función del rendimiento.

Bajo este sistema, los medios y los instrumentos de la producción pertenecen a

la propiedad colectiva. Las familias campesinas contratan las tierras para su gestión, además, gozan de autonomía. Existe una doble modalidad:

- a) La explotación concentrada, y
- b) La iniciativa familiar de explotación de la tierra con la que se desarrolla el entusiasmo para la producción.

Lo que se conserva de las comunas:

- 1) Propiedad colectiva de los principales medios de producción.
- 2) Organización colectiva: cooperativa, equipo de producción, etc.

Con la reforma se superaron problemas tales como:

- 1) Igualitarismo en la producción.



2) El que todo mundo comiera de una misma olla grande.

3) La falta de iniciativa de producción, porque antes no se tenía la posibilidad de trabajar la tierra según sus propias iniciativas. Con estos cambios, el programa de trabajo es más minucioso

Tal vez, lo más importante de esta reforma fueron las nuevas formas de la propiedad. Ahora existen varias:

- 1.- Propiedad pública.
- 2.- Propiedad individual.
- 3.- Propiedad Privada.
- 4.- Propiedad cooperativa.
- 5.- Propiedad mixta.

Esta última es muy favorable al desarrollo de la producción. La Reforma en el campo Chino, ha tenido tal impacto que se supera el ancestral conflicto entre el campo y la ciudad, pues actualmente florece la industria en el mismo campo, o mejor dicho, en el propio centro de la producción, integrando la estructura agrícola a la estructura industrial.

Cambia la monoproducción de cereales. Además, se diversifican las actividades pues se incide en la producción, procesamiento y desarrollo de los servicios.

Superan así la centralización en la adquisición y venta de los productos de la agricultura y practican el sistema llamado de doble vía.

Productos como cereales, algodón y oleaginosas se venden de acuerdo a los precios establecidos, y otra parte, en el mercado paralelo.

Cambian los métodos de regularización macroeconómica. Antes se hacían con medidas administrativas, hoy, de acuerdo con las leyes económicas, dando como resultado una serie de avances, por ejemplo:

1) La economía ha tenido un desarrollo integral.

2) El valor global social de la agricultura, en 1988 alcanzó un billón, 200 mil millones de unidades monetarias. Es decir, 4.9 veces que la de 1978.

3) Durante los últimos años, el valor de la producción del campo aumentó 3.7 veces y el no agrícola 11.4 veces.

El valor de la producción del campo es mayor en la propiedad colectiva, aunque hay más empresas de producción familiar.

- Recientemente, la producción industrial en el campo ha crecido 10 veces.
- Existen 100 millones de trabajadores en las fábricas del campo.
- Durante los últimos 10 años, de cada 2 kilos de productos agrícolas producidos en el mundo, uno pertenece a China.
- Existe cada vez más una mayor comercialización de los productos del campo. En 1988, la comercialización de los productos agrícolas subió de 53.7% a 69%. En el caso de los cereales, su comercialización aumentó de 45.2% a 58.3%
- En la actualidad, existen más de 700 mil mercados libres de productos del campo.

Ahora bien, aunque sólo el 10% de la superficie total del país es cultivable, tiene zonas sumamente fértiles, como las cuencas de los ríos Changjiang y Huanghe, sobre todo en la parte occidental de éstas. Quien observe desde el aire esta zona, puede percatarse de su enorme potencial agrícola,



pues es una área muy extensa en ríos, lagunas, lagos artificiales y sembradíos.

Además de esto, China cuenta con una enorme biodiversidad; se conocen 1,174 especies de aves, 420 especies de mamíferos, 200 especies de anfibios, 300 especies de reptiles, 1000 especies de aves, 2,000 variedades de árboles, etc. A este gran potencial natural, hay que agregarle una historia y cultura milenarias. El pueblo chino es un pueblo muy creativo, esto se puede descubrir fácilmente en sus artesanías, en sus monumentos históricos y en su gran tradición culinaria. Sus porcelanas, sus pinturas, las figuras de papel y mil artículos delicados y hermosos. La cocina china es extraordinariamente variada, sobre todo, es famosa la cantonesa. ¿Quién no se queda verdaderamente maravillado con la Muralla China o con la impresionante Ciudad Prohibida? ¿Cómo no valorar la riqueza cultural de los chinos al contemplar las figuras de terracota

de guerreros y caballos de la dinastía Qin en la ciudad de Xi'an, antigua capital imperial China?

Esto es el espacio y el pueblo donde se construye, a su modo, con sus propias características, un régimen socialista. No es aún, un país desarrollado, China todavía es un pueblo pobre; sin embargo, sus recursos, su laboriosidad, su creatividad y su lucha permanente por la conquista de mejores condiciones materiales y espirituales de vida, nos hacen pensar que en China, el socialismo tiene un futuro promisorio.

De tal manera que quienes creen que ha desaparecido el socialismo de la faz de la tierra, se equivocan profundamente. El mundo unipolar con el que sueñan los conservadores de siempre, los excomunistas arrepentidos y ahora opositores sin brújula, así como todos los sectores sociales modernizados, es eso, un sueño. Ahí está China presente.